

Quinto de Nueva
en la Comedia
La fingida Arcadia

Tornada 1.^a

Tea 1-30-7.
La Dama. Calla, no te quejes mas
no te quejes mas
aflijo do Corazon
aflijo do Corazon
aflijo do Corazon
porque si das tu Razon
porque si das tu Razon
sin ella sin ella que darás
Calla, Calla
no te quejes no te quejes
Calla no te quejes mas
Calla no te quejes mas

Copla

La A.ª dama; Callanodigas tus dichas
no digas tus dichas
Alma que se perderan
alma que se perderan
porq. en viendo donde estan
las buscaran las de dichas
las buscaran las de dichas...
Callanodigas tus dichas
no digas tus dichas.
Alma que se perderan
alma que se perderan
alma que se perderan
alma que se perderan;

Versos

~~10~~
La Finca Arcadia

3.º Punto

Soy de vista



78
Δ7
125
23
1Δ8
4

78
4
312
300
612

Tea ~~1111~~ ~~11~~
1-30-7a

50
6
300
Δ7
4

200
300
100
400

~~Leg. 3.~~
~~3.~~

Leg.º 15. n.º 18.

J.

VALGA PARA ENRENNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO

SE LLO QVARTO, ANO I
MIL SETECIENTOS Y OCHO
OVENIA Y RVEVE.

Nota del pacho de...

~~La Real Caxa de Pensiones~~
3.º de Agosto

Don de

1.º de Agosto

2000

87
74
25
148
A
A
315
300
315

500
300
100
100

~~La Real Caxa de Pensiones~~

18.º de Agosto

RECORDADO
MAYOR DUEÑO
DE LA REAL CAJA DE PENSIONES

Handwritten notes on the left margin, including the number 1000 and some illegible characters.

M

Sal

Cas

de

R

la

fi

d

q

le

F

n

e

d

q

d

n

F

B

q

a

n

Cas

Cel

Cap

Ju

Cap

Cel

Ju

e

l

y

y

c

l

COMEDIA FAMOSA.
LA FINGIDA ARCADIA.

DE DON AUGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Porcia.
Federico.
Celia.

Julia.
Carlos.
Chilindron.

Cascabel
Filiberto.
Casandra.

Enrique.
Criados.
Músicos.

Musica P^a

JORNADA PRIMERA.

Valen Casandra, Julia, y Celia criada,
y Porcia mi criste.

Cas. Porcia, prima, amiga, espera,
donde caminas tan triste?

Reina de Chipre naciste,

la fortuna lionjera

figue ya, tan sin des vïo,

de tu ventura los passos,

que parece, que a tus calos

los gobierna tu alvedrio.

Fruto opimo, ô mies adusta

no dora el Sol, ù el Mar baña

en esta fertil campaña

de Nicofia, y Famagusta,

que por rendido tropheo

de tu imperio soberano,

no se permita à tu mano

pruero, que à tu deseo.

Pues qué tienes? Vuelve en tí,

que de esse jardin florido

à esta playa te has salido?

no respondes? Porc. Ay de mi.

Cas. Quien vió mas rara tristeza!

Cel. Ay mas extraña passion!

Cas. Nadie sabe la ocasion.

Jul. Yo sè, qué tiene su Alteza.

Cas. Di, pues, por qué està asfignada?

Cel. Pues dinoslo, Julia, presto.

Jul. Venle uitedes? pues todo esto

es rebentar de entendida:

ella es muger, que se està

leyendo de noche, y dia,

y teniendo libreria,

ya se vê lo que tendrà,

de modo, que esta tristeza

le dà, sin mas ocasion,

que con la salud se venozca

siempre que la discrecion
se le sube à la cabeza.

Cel. De todo has de sentir mal!

Jul. Pues como tu havia de ser,

que eres tan mala muger,

que tienes buen natural!

Cas. De tu cordura me espanto:

Porcia, amiga, espera, di-

Porc. Tanto, tanto contra mí!

pues no ay valor para tanto.

Cas. Prima? Jul. Señora. Porc. Dexad

de asfignir el alma mia,

que no me haceis compania,

y estovais mi soledad;

pero canta, Celia, un rato,

quiza podrè suspender

mi pesar. Cel. Quisiera ser-

Porc. Canta, y calla: Cielo ingrato,

que aya en mi pecho este aliento

de espiritu superior,

y se vïsta mi valor

el traje del sufrimiento!

No cantas? Cel. Va te obdezco.

Porc. Algo triste. Cel. El tono es nuevo,

y la letra, Porc. Dila, pues:

ô qué de ahogos padezco!

Canta Celia triste.

Calla, no te quexas mas,

asfignido corazon,

porque si das tu razon,

sin ella te quedaras.

Muerre, y calla tu tormento,

corazon, pues ya supiste,

que los suspiros de un triste

aun no merecen el viento

No ayentures esse aliento,

de

La Fingida Arcadia.

de que formas un gentido,
que se quedará perdido,
y cobrarle no podrás:

Porc. Calla, no te quexas mas.
Vés que de mis propias penas
eit á incapaz mi sentido,
y me echas por el oído,
en el alma las agenas?

Cel. Lo que mandaste canté.
Porc. Creí, que divertiria
lo triste la pena mia:
canta algo alegre. *Cel.* Si haré.

Canta alegre.

C. Calla, no digas tus dichas,
almas, que se perderán:
porque en viendo donde están,
las buscarán las desdichas:

C. Calla, no digas tus dichas:
Porc. Calla, no digas tus dichas:
Veime con anhas mortales,
é ignotante me previenes
apartados de otros bienes,
para estruendos de mis males:

Cel. No dixiste: *Porc.* Si dixias;
dexalo, que es desigual
mi dolor, y caben mal
desigualdad, y harmonia.

Cas. Porcia, de afligirte dexa,
no formentes tu paison,
dá el ditcurso á la razon,
y la razon á la queixa.

Tu amiga foi, experiencias
vienes, prima, de mi amor;
divide, pues, tu dolor
entre nuestras dos paciencias.

Porc. Ay mi Calandra! *Cel.* Descansa:
qué sientes? *Porc.* Un mal terrible.

Cas. Resistele. *Porc.* Es imposible.

Cas. Lloras? *Porc.* El vivir me cansa.

Cas. Cobra el ditcurso.

Porc. Esta ciega. *Cas.* Llama al Cielo.

Porc. No ay piedad.

Cas. Eres mi amiga? *Porc.* Es verdad.

Cas. Soilo tuyat? *Porc.* No lo niego.

Cas. Pues fia el alma de mi.

Porc. No sè como he de poder.

Cas. Esto ha de ser. *Porc.* Si ha de ser,

dexadnos solas aqui. *Vanse las criadas.*

Bien sabes, Casandra mia,

que Alberto, mi heroico padre,

Rey de Chipre, avrá tres lustros,

que á la paca inexorable

pago aquel tributo á aquel

á quien no referya á nadie.

a los heroicos de su vida

le corrió el ojal en aambre

O fuera el hilo vital
de los Reyes, no de estambre
comun, sino de materia
tan solida, y tan durable,
que á la tixera fatal
te le resistiera *cas.* *fazil*

De *cas.* *cas.* de mi infancia
en los primeros umbrales,
cometida a Filiberto
mi heroico tio, y tu padre.

Entre las ultimas anhas
le pidió, que me criasse,
sin permitirme al gobierno
de este Reino hasta casarme
con digno esposo, que atento
con sus sienes ocupasse
to pesado á la Corona,
dexandome lo suave.

Crecí, é inclinada siempre
á la soledad amable,
me di á los libros; no aquellos
de las doctas facultades,

en nueltra capacidad,
ó caben mal, ó no caben;
sino aquellos, que mezclando
lo util, y lo suave,

con lo miimo, que divierten
enseñan, y persuaden:
de los cuales, los que mas
me llevaron el dictamen,

fueron ellos pastoriles,
cuyas desnudas verdades
del siglo de oro repiten
las purezas inculpables;

debe de ser, porque en ellos
se pintan las soledades,
que roban mi inclinacion;
de fuerte, que algun instante,

persuadida á que era alguna
de aquellas rudas beldades,
huyve menester bulcar
la memoria, que borrasse

de mi divertida idéa
alguna mentida imagen.
De cite, pues, ocio apacible
gozaba yo, ya lo sabes;

mas quando pudo una pena
sin preambulos contar:
Oye aora mis desdichas,
pues mis dichas escuchaste,

y verás quanto disuenan
junto á los bienes los males.
La fama de mi hermosura;
pero mal dixes, lo grande

de este Reino, me adquirió

*la a mirando parvoribus,
tunc horribitas venia ser
si vale de oro repiten
las purezas inculpables*

ciega multitud de amantes,
pero mi tío, à quien toca,
o la eleccion, ò el examen,
la resolucion dilata;
claro està, que por buscarme
el mas digno, aunque la invidia
diga, que por no quedarse
sin el Reino; pero en esto,
ni se piensa, ni se habla,
que el vulgo no es mas que un ciego
preciado de vigilante.

Muchos de los que vinieron
à servirme, y obligarme,
de la tardanza impacientes,
desfallecieron en ayres;
pero el que mas ha durado
entre mis iras constante,
fujeto entre mis rigores,
y fino entre mis crueldades,
ha sido Enrique (ay, Enrique!
quanta lisonja es nombrarte.)
del Rey de Napoles hijo,

que despues de varios lances
por su entendimiento, pudo,
(no lo enaltece) enamorarme;

bien, que amor para rendirme
tomo diferente trage,
pues fue piedad al principio,
que abriguè en mi pecho facil,
y à pocos dias pagò

el abrigo con el aspida
cuyo como fuè, y quizá
te parecerà inculpable
mi descuido: ya, Casandra,
te he confesado la carcel,
dexame dorar los hierros
primero, que los arrastre.

Una tarde, que à esta playa,
ley de esse mar inviolable,
à cuyo duro precepto
es su inobediencia fragil,
sali à divertirme; apenas
pisè su florida margen,
quando Federico, aquel
gran valido de tu padre,
que mi agrado sollicita,
con muchos desiguales,
se me presentó à la villa;
hostil, por no mirarle,
y al ademán del enfado
perdi, descuidada, un guante.
Viòle Federico, y tuvo
ofadía de guardarle,
à tiempo, que llegó Enrique,
y con zeloso corage,

la espada fiò à la diestra,
sedienta ya de su sangre.
Cayeron ambos, en fin,
heridos: pero la sangre *arrojante*

*con tal espíritu Enrique
cuído de cobrar el guante.
Cobzole, y burlesco (ay Cielos!)
pues medrosa en aquel trance
me retine indignada,
mas procurándome ofable
renituyome la prenda,
y sobre mis brazos me
derribado à su zozquera
mas que falo de la sangre.
Sin duda que el amor quero
hacer milagro tan grande,
que al ver perdido su aliento
mi aliento le recobrase.
Quanto de Enrique obligada,
quede, prima, en aquel lance
de Federico ofendida,
me he conservado inmutable.
Clara aquí Casandra amiga
parece que à mis pesares
no importan entor vuceros,
pero tu voras que nace
de ellos mi pena, pues luego
que los dos de sus mortales
heridas convalecieron
quedo indignado tu padre
con Enrique, tanto que
siendo el el objeto antes
de carino y con fiamas
solo usa severidades.*

que me aboque la pena
pues con el traza *adonage*.
El mas de aquesta *fatiga*

La Fingida Arcadia.

que la palabra rompiendo,
dice, que no ha de castarme
con él; y para cumplirlo
hace que otra vez te trate,
que el Principe de Sicilia
vuelva a Chipre a festejarme
siendo de los que incarrieron,
como dixen en el desaire
de venir, verme, y volverse
impacientes, ó cobardes;
de fuerre, que cada día,
que ilustra el Sol estos mares
el pero verme en los brazos
de un ~~tierno~~ ambicioso amante,
que con lazos infelices
aprisionen, y no abrazen;
perdiendo los de un tendido,
que en dulce, amorosa carcel,
fueran texida cadena,
que sin pensar adornasse:

~~Y~~ fuera de esta fatiga,
ha dos dias, que no ay parte
donde no encuentren mis ojos,
con mil presagios mortales.
Dos papeles he tenido,
que me avisan de que guarde
mi vida; de fuerre, amiga,
que en tal tropel de pelares,
el corazon dividido,
como sin oficio yace,
Carlos de Sicilia viene,
Enrique es mi fino amante,
Federico descompone
nuestros intentos, tu padre
me violenta el alvedrio,
los papeles, que me guarde
me avisan: Mira, Casandra,
si tengo causa bastante,
para manchar mis mexillas,
para anegar estos ayres
con lagrymas, que del alma
facan destilada sangre,
Y si tantos sobrefaltos,
si tanta copia de afanes,
tantas penas, tantos sustos,
y tantas dificultades,
alguna piedad te cuestan,
no disminuyas mis males;
para alabar tus albios,
pues en desdicha tan grande,
y solo ~~de~~ el consuelo
de no poder consolarme. +

Cas. Mis ojos, Porcia querida,
te responden, pues se salen
á confesar tu dolor

mis lagrymas. *Porc.* No me mates,
que ni la lastima sufro,
ni el consuelo. *Cas.* A ti quitarte
la vida, Porcia? *Porc.* Esto passa.

Cas. Y en quien sospechas?

Porc. En nadie,

en mi desdicha. *Cas.* Y no avrá
quien de esse riesgo te saque?

Porc. Quien podrá sino es:

Dent. *Chilind.* Enrique.

Porc. O que á proposito el ayre
este nombre me repite!

Qué voz es esta? *Cas.* A esta parte
entre los arboles sueña.

Dent. *Chil.* Enrique, señor, no apartes
tus pasos de lo que buscas.

Porc. El viene, ó puede enganarme
mi deseo. *Cas.* El es, bien dices.

Porc. Pues, prima, dexame hablarle;
con las criadas, que alli
están, puedes retirarte.

Cas. Yo me voi. *Porc.* Y ten cuidado
si acaso baxa tu padre
á esta playa. *Cas.* Habla segura.

Vase, y sale Enrique, y Chilindron.
Chil. Azia aqui estaba. *Err.* No pases

de aqui, que ya he visto el Cielo
todo reducido á un Angel.

Chil. El Cielo! Lindo requiebro,
de oro, y azul! disparate:
mas muy tiernos saben poco
los hombres, como los Panes.

Porc. Triste viene, no me admira,
siente como fino amante
la nueva de que me pierde:
quien pudiera consolarme!
No llegas, Enrique (ay triste!)
llega, no quietes hablarme!

Err. Ya llevo, Porcia, ya llevo,
que al mirar la perfeccion,
que pierdo, fué confasion
lo que pareció sosiego;
ó yo te miro mas ciego,
ó tu, para un desdichado,
mas hermosura has hallado:
pero ya sé lo que ha sido,
que el bien parece perdido,
aun mayor que deitado.

Ya viene tu esposo injusto,
yo lo raré, ~~que lo espanto~~, *dox*
y solo sera mi llanto
circunstancia de mi gusto:
como suela, en triumpho augusto,
ir el misero postrado,
vergonzosamente atado,

para

que es el unico consuelo
que espero en tanto trueno.

¿en tu piedad quiso emendar mi Eitreliá,

Caf. Sin sentido parece,
que de su propio peso desfallece.

Porc. Arrimala à esta roca, y el cabello
del rostro le retira, que con ello
se congoxa.

Enr. Ya està de la manera,
que dices; más què miro!

Caf. Aguarda. *Porc.* Elpera.

Enr. No es Carlos este: Porcia no es tu esposo?

no es, ~~Porcia~~, el Principe dichoso!

Porc. El es; Valgame el Cielo!

Caf. Raro suceso!

Porc. El tatua soi de yelo!

Jul. Todas le conocemos desde quando
estuvo en Chipre, y de tu amor dexando
desfistió poco atento tu belleza.

Porc. Enrique llega, mira si està vivo.

Enr. Ha cruel, de esso cuidas, y yo vivo!

Porc. Què sabes tu si acabo el alma mia
lo preguntaba porque lo temia!

Enr. Porcia, ya esta aquí tu esposo,
yo no he de volver à verte:
a Dios, à Dios.

Porc. Mira, adyertete-

Enr. Vè, y cuida de esse dichoso.

Porc. El alma me hace pedazos
con lo que dices. *Enr.* De suerte,
que para darme la muerte
te has valido de mis brazos?

Porc. Què dices? *Enr.* Elto que digo,
dexarasle tu negar,

que yo no te he de passar
piedades con mi enemigo.

Porc. Pues pudele conocer?

Enr. Que navegabas sabias
tu esposo discurririas.

Porc. Yo, Enrique.

Enr. No puede ser.

Porc. De natural compassion
movida, me enterneci.

Enr. Tienes siempre contra mí
mui leal el corazon.

Porc. Aguarda,

Enr. Ya no ay consuelo.

Porc. Pues donde vas? *Enr.* A morir.

Porc. Enrique, tu me has de oír.

Enr. Vive Dios!

Caf. Valgame el Cielo!

¿què Clima, ò què Region
me ha arrojado mi fortuna?

Porc. Ay suerte mas importuna!

Enr. Ay mas pesada ocasion!

Carl. Què playa: - Pero què veot

Porcia es esta: Porcia aquí

perder la vida temi,
y halo cumplido el de seo.

Señora, el alma rendida,

si erais vos quiso dudar;

mas como no havia de estàr

Porcia donde hallè la vida!

Pero ya que he merecido

veros, y à estos pies estoi,

no me negueis.

Porc. Muerta voi:

teais, Carlos, bien venido.

Vanse Porcia, y Casandra.

Carl. Enrique? *Enr.* Carlos amigo?

Carl. Què es lo que por mí ha pasado?

Enr. Yo vuestra vida he librado

de esse Mar; venid conmigo,

porque os repareis. *Carl.* Amor,

favorable està mi suerte.

Enr. Amor, dexa que mi muerte

se valga de tu dolor.

Vanse, y salen Filiberto, Federico,

y un criado.

Fil. Vno Porcia? *Cria.* No señor.

Fil. El de Sicilia ha llegado?

Cria. Han dicho, que derrotado

de una tormenta. *Fil.* Mayor

es ya el aprieto, este es

el litio mas retirado

de Palacio. *Fed.* Què cuidado!

Fil. Aquí, Federico, pues,

me has de acabar de escuchar:

vete Fabricio allà fuera,

y en essa pieza primera,

con gran cuidado has de estàr

de que nadie escuche. *Cria.* Cielos,

què es esto! *Vase.*

Fed. A alentar no acierta

el pecho. *Fil.* Cierro la puerta:

la cauta de mis desvelos

ha de morir, vive Dios.

Fed. De solo pensar en ello

tengo erizado el cabello.

Fil. Ya estamos solos los dos.

Fed. Aquí me tienes, señor,

tan tujeto, y tan rendido

como siempre.

Fil. Siempre hasido

mi valimiento mayor.

Fed. Que mi obligacion es mucha

no ignoro. *Fil.* Mi hechura eres.

Fed. No lo olvido. *Fil.* Bien me quieres?

Fed. Tu esclavo soi. *Fil.* Pues escucha:

Dos dias ha, Federico,

que fiarte mi cuidado

he querido, y siempre el tiempo,

de

de sus instantes avaro,
dexo suspendida la voz
entre tu oído, y mi labio,
Bien sabes, vuelvo à decirte,
que el Rey Alberto, mi hermano,
quando al afan de esta vida
debió el ultimo descanso,
el Cetro dexò de Chipre,
sobre mi atencion librado,
mandandome que criasse
à Porcia, hasta que llegando
à edad capaz, diese el poio,
y Cetro à una misma mano.
Esto visto à las obscuras
lucos del primer reparo,
me pareció confianza,
que en lisongeros halagos
me volviò la obligacion;
pero despues, reparando
en ello, he visto, que fuè
crueldad de mi injusto hermano;
pues me obligò à que probasse
el dulce veneno, el blando
hechizo de una Corona;
y burlandome los labios,
en lo mejor de la sed,
quiso retirarme el vaso.

Al passo que iba creciendo,
Porcia (tiemblo de pensarlo!)
viendo que el tiempo veloz,
Atleta precipitado,
al termino se acercaba,
ya que al rebozar los passos,
no era imposible tal vez
quiso disponer mi brazo,
que antes de tocar la muerte,
se suspendiese, mirando
con sangre de mi enemiga
roxo dos veces el palio.
A quantos amantes suyos
el amor ha grangeado,
si el interés conducido!
Apenas lo miro, quando
el semblante, que me atiende
cortès, apacible, y manso,
le confidero imperioso,
severo, absoluto, y vario;
y rehusando el terrible
dilatadissimo espacio,
que ay de eminencias de Rey
à humidades de vasallo,
inconuenientes, estorvos,
imposibles, embarazos
busco, maquino, prevengo,
solicito, persuado;

al de Napoles, que ya,
ò en el amor, si el agrado
de Porcia, se introducía,
de ella le arrojè, tomando
ocasion de tus heridas;
y por cumplir con entrambos,
tratè otra vez, que vinièsse,
el de Sicilia, juzgando,
que à Chipre no volvería,
haviendose ido indignado.
El, en fin, està ya en Chipre,
el triste, el temido plazo
se acerca: aspid es la invidia,
que me està haciendo pedazos
el corazon, todo el pecho
arde en iras, y en estragos:

las puntas de esta Corona,
que fixa en las sienas traigo,
si oy como rayos de luz
estàn mi frente adornando,
quando, caigan de mi frente
han de caer como rayos.
Porcia, Federico, Porcia
ha de morir, cierra el labio,
la ambicion es poderosa,
exemplos ay, no soi raro,
Rey soi, mi valido eres,
y mi pariente, obligado
estàs, tu conservacion
estorvas con estorvarlo,
Porcia ha de morir, la industria
ha sido mia, la mano
ha de ser tuya, no tengo
otro amigo à quien fiarlo.
Este papel, que en el pecho
(nadie puede vernos) traigo,
de un tofigo tan maligno,
viene escrito, que en llegando
à fixar en el los ojos,
por los visuales rayos,
el corazon inficiona;
y porque Porcia al mirarlo,
toda su atencion aplique
(mira que ~~haz~~ reparo!)
discurriendo en que à los libros
pastoriles se ha inclinado,
una letra pastoril
en estos mortales rasgos,
hice escribir, con lo qual
ingeniosamente akado,
para apresurar su muerte,
de su inclinacion me valgo.
Tu, pues, has de disponer,
que vea el papel, bulcando
medio que no sea violento,

que

que yo no quiero intentarlos,
porque caso que se yerre,
quedarán aventurados
mis designios, y esto en ti
nunca viene à importar tanto,
quando se sepa, pues yo
soi quien he de castigarlo.

Este, Federico, es
el papel: que te has turbado?
Caesele el papel al tomarle Federico.

mira, que te te ha caido;
ha pela la torpe mano:
quando al golpe la dispongo,
se desmaya en el amago.
Pues, Federico, ya hice
coafianza de mi engaño;
participe en el delito
te has de hacer, pues le he fiado
de ti, ó yo me he de quedar,
pendiente de tu recato.

Fed. Señor (ay Porcia adorada!)
mi obediencia (empeño extraño!)
es ciega, mi amor tambien.

Fil. Esto importa à entrambos. *vase.*

Fed. A quien avrà sucedido
lance (ay Cielos!) tan pesado?
Yo, que en la beldad de Porcia
rendidamente idolatro,
y en decente sacrificio,
mi voluntad le contagro:
Yo, que à pesar del amor
de Casandra, y del airado
rigor de Porcia, fomento
las llamas en que me abraço,

à Porcia he de dar la muerte!

Salen Porcia, y Julia.

Porc. Aquí en lo mas retirado,

Julia, pues nada te encubre
mi pecho, quiero que hagamos;
mas no es Federico aquel

Jul. Suspendo esta. *Fed.* Cielo santo,
yo la muerte à quien adoro!

Porc. Le oíste, Julia? *Jul.* Llevado
del afecto, aunque esta tolo,
alzó la voz: *Porc.* Suíto raro!
à mi me adora, si es este
de mi muerte otro presagio?

Jul. He de dar la muerte, áiso,
à quien adoro! Calado,
ofendido de su esposa,
parece, que al vér su agravio,
aquí le pela la frente,
y allí le pelan las manos.

Fed. Voi a hablarla: vive Dios,
que antes que pueda el tyrano

matarla: pero señora:

Porc. Federico: *Fed.* Eltoi turbado.

Porc. Donde vais? *Fed.* A hablaros iba.

Porc. A mí: Lo que le he eucuchado

debe de ser. *Fed.* A vos, pues:

que hermoltura!

Porc. Qué cuidado!

pues que quereis? *Fed.* Un aviso

(yo me pierdo,) quiero daros,

que os importa.

Porc. A mí me importa?

Fed. Sola he meneiter hablaros.

Porc. Aguarda, Julia, alla fuera.

Jul. Ya me voi; ay, mas extraño

mysterio!

Porc. Decid agora:

que mirais: Solos estamos.

Fed. Bien sabeis, que ha muchos dias,

que esta hermoltura. *Porc.* Dexadlo,

no es esto lo que os eucucho.

Fed. Ni en lo que yo quiero hablaros,

Porc. Pues al caso, Federico.

Fed. Pues, Porcia, vamos al caso.

Filberto vuestro tio,

ambicioto de quitaros

el Reino, daros la muerte

intenta. *Porc.* Como? *Fed.* Tratado

esta el modo. *Porc.* Qué decis?

Fed. Y es meneiter: *Porc.* Un hermano

de mi padre. *Fed.* Acudid presto.

Porc. Tal intenta! *Fed.* A remediarlo.

Porc. Vida me falta. *Fed.* A mí aliento.

Porc. Para oiros. *Fed.* Para hablaros.

Porc. Sabeislo cierto? *Fed.* Dos dias

avra, que empeço à tratarlo

conmigo; aunque siempre en sombras,

ya os advertio mi cuidado.

Porc. bueron vuestros los avisos?

Fed. Mi piedad chida de darlos.

Porc. Y en fin, esta ya retuelto?

Fed. Este papel, que aqui traigo

esta con letras mortales

eterito, è inficionado,

para quitaros la vida,

y se ha valido tu engaño

de mí, para que os le de;

yo no intento ya obligaros,

que amor en mí, es atencion,

y no ceguedad, y el caso

es tal, que para mover

no ha meneiter a los Astros.

Busquemos, Porcia, el remedio,

acudamos al reparo,

que con esto quedará

de yanecido tu engaño,

venga-

vengado el Cielo, amparada
la inocencia, los vasallos
contentos, el Reino libre,
vos legura, y yo premiado,
con hacer el beneficio,
sin ánimo de obligaros;
porque vos al recibíle
conozcais, que no es la mano
del liberal, instrumento,
que templá la del ingrato.

Porc. Federico, agradeciendo
vuestro zelo, os he escuchado;
pero para que queréis
que quando pertiguen tantos
inconvenientes mi vida,
exculé yo el duro plazo
de la muerte: Este veneno
me dad, yo quiero apurarlo
con los ojos, no alarguéis
la vida de un deldichado:
dadme el papel. *Fed.* Qué decís?

Porc. Que he de morir. *Fed.* Apartaos,
ó vive Dios, que en sus letras
cebe la vilita, gáltando
en mis ojos el veneno,
de esta suerte.

Vá á llegar el papel á los ojos, y de-
tienele *Porcia*.

Porc. Retiradlos
del papel, no haveis de verle.

Fed. Qué haceis? *Porc.* Teneros la mano, p
porque otra vez no digais,
que no la temo el ingrato.

Fed. Dexadle, *Porcia*. *Porc.* Dexadle,
Federico, en pedazos
dividido.

Están los dos asidos del papel, *Salen Fili-
berto, y Julia*, y suelta *Porcia*
el papel.

Fil. Qué es aquesto?
Aparta, Julia. *Porc.* Extraño
aprieto. *Fed.* Yo soy perdido!

Porc. Qué á este punto aya llegado! *ap.*
Fed. Qué aora huviese venido! *ap.*

Fil. Federico, sosiegaos:
pues qué es esto? *Fed.* De esta suerte
he de intentar remediarlo:
Señor, *Porcia* estaba aqui,
con grande atencion, mirando
aqueite papel, y apenas
quitó de él los ojos, quando
de algun lubito accidente
el juicio se le ha turbado.

Fil. Qué decís?
Fed. Que se ha hecho bien.

Fil. El juicio ha perdido,
Fed. Obrando

va el veneno. *Fil.* V. qué era aquello
de estar los dos altercando
sobre el papel? *Fed.* Querer yo
quitarle de las manos,
porque no nos lo averiguen.

Fil. Pues guardarle.

Fed. Va le guardo,
que en mi poder queda bien.

*Passase Porcia con acciones despro-
porcionadas.*

Porc. Ya es fuerza seguir el caso *ap.*
como dice Federico;

pues en ello se ha empeñado.
Yo finjo yalor, paciencia,
que tiempo aya de vengarnos.
Julia, apartate de mi,
que soi el Sol, y mis rayos
te harán ceniza: no miras
como militan los Altros
á mi orden? *Fil.* Si se queda
de esta suerte, mas paliados *ap.*
quedarán nuestros designios.

Jul. Señora, aguarda: qué raro
accidente! *Fil.* *Porcia*? *Porc.* Aparta:
Ea, ordenaie los campos,
los Planetas, y los Signos
ocupando aquel costado.

Fil. El Principe de Sicilia,
y el de Napoles llegaron
a verme aora, y si fuera
están los dos aguardando;
porque quiere el de Sicilia
ver á *Porcia*, has que entrambos
veanta assi, y de tu amor
quedarán deconfiados.

Fed. Bien has dicho.

Fil. Pues yo empiezo
á fingir. *Fed.* Bien se ha ordenado.

Fil. *Porcia*, sobrina?
Porc. Quien eres?

pareces de los conrarios:
ha traidor! *Fil.* Aguarda, espera.
*Salen Federico, Enrique, Carlos, Chi-
lindron, y Cascabel.*

Carl. Qué dices? *Fed.* Elto ha pasado.

Fil. *Porcia*, hija? *Porc.* Ya sé, que eres
el pia doble: matadlo.

Carl. Qué compassion tan notable!
Enr. Qué espectáculo tan raro!

Porc. Carlos, y Enrique han venido;
Ea, *Julia*, tu eres Soldado

de valor. *Chi.* Con dos secciones. *Gran buo tione.*

Porc. Una compañía te encargo,
B *Cas.*

Caf. Una sola es cosa poca,
dos tiene, y anda buscando:
Carl. Qué compasión! en el pecho
se me está abriendo à pedazos
el corazon. **Enr.** Dicha ha sido
el hallarla en este estado,
quando es agena,
Porc. El semblante ^{ap.}
de los dos esto notando;
Carlos suspira afligido;
Enrique está consolado:
qué es esto! tan poco debo
à Enrique, que debo à Carlos
mas: compasión de un amante
se hace tan presto un agravio!
Carl. Señor, si en tanta desdicha.
Fil. No admite consuelo un caso
tan lastimoso. **Fed.** Bien fingen
los dos. **Enr.** El Cielo ha vengado
mi amor de su ingrátitud.
Porc. Ira vierto, en vez de llanto.
Fil. Sobrina! **Carl.** Porcia!
Fed. Señora!
Porc. Todos llegan, y él (ha falso!)
no se mueve, que hasta en esto
quiere parecer de marmol.
Dexadme todos, que soi
ira, rabia, asombro, y pasmos:
valedme, Cielos, valedme,
que está mi aliento templando
un volcan, y si esto dura
será verdad lo imitado. *vase.*
Fil. Julia, si guela, à **Cassandra**
avisa: bien se ha ordenado.
Carl. Ay tan extraña desdicha!
Enr. Ay consuelo tan extraño!
Carl. Que apenas cumplo un deseo,
quando encuentro un sobresalto!
Enr. Que apenas tengo un enojo,
quando me venga un acatol!
Carl. Porcia, mi llanto te ofrezco;
pero es infeliz mi llanto. *vase.*
Enr. Porcia, mucho te he querido,
pero tu me haveis dexado. *vase.*
Caf. Chilindron, aqui enloquecen.
Chil. Castabel, esto es Palacio. *vase.*
Fil. Federico, bien se ha hecho.
Fed. Si seño, bien se ha trazado.
Fil. Gran fortuna! **Fed.** Rara suertel.
Fil. Pues silencio. **Fed.** Soi de marmol.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Chilindron, y Castabel, y dice
dentro Porcia.

Porc. Que se entra el lobo en el hatos

Anfriso, suelta los perros.
Todos. Guarda el lobo,
guarda el lobo.
Por. A la fenda. **Caf.** Malo es esto.
Chil. De la caba de la Reina
algun lobo se avrá suelto,
que aunque son lobos cerriles,
son lobos de fino pelo.
Porc. Guarda los corderos, **Silvio;**
dílpara la honda, **Cardenio,**
que vá ázia el cordero el lobo.

Caf. Vive Dios, que no lo entiendo,
si es lobo, ázia las mondongas
se irá tambien. **Chil.** Si primero,
diera lobo con las dueñas,
nos ahorraramos de cuentos.
Caf. Y aora de una hacanea;
en que con curso ligero,
con el viento se igualò,
y dexò burlado el viento,
se apea la Reina. **Chil.** Y ya
por la margen discurriendo
de esta campaña, que ester il
le ha puesto al Mar rubio freno,
llega hasta aqui. **Caf.** Díces bien.
Salen todas con Porcia de Pastores,
Julia, y criadas.

Porc. Anfriso, **Silvio,** **Cardenio,**
à defender el ganado.
Fil. Señora mia: **Porc.** Por cierto,
que haes lindo mayoral.
Fil. Sobrina, mirad primero,
que no soi **Cardenio,** soi
vuestro tío **Filiberto.**
Porc. Mentis: **Anfriso,** qué haceis
en este arroyo sereno,
à donde la cívicamente,
se aliña el copete **Venus?**
Podrá beber el ganado?
vos, fiendolo, id al momento,
à hacer que nuestra cabaña,
adorne el pajizo techo
de aristas, que fiò el **Julio,**
para que guste el **Febrero.**
Vos, **Olympo,** à mis dehesas
mis tabras, de ciento en ciento,
podreis baxar desde el monte.
Vos, **Ergisto,** haced, que luego,
esprimas la blanca leche,
guardadme el liquido suero,
para que bebido al **Alba,**
sea triaca mi fuego.
La Pastora **Belifarda,**
soi, por mis vasallos tengo,
al **Marzo,** al **Abril,** al **Mayo**

id, obedeceme luego.

Sujeta

fujeta vive à m' imperio
la republica frondota,
de estos robles, y estos fresnos,
Cas. Mi Porcia? *Carl.* Reina.
Porc. Dexadme,
Pastores, soltrad los perros.
Fil. Di, que eres Anfriso, Enrique.
yo dirè, que soi Cardenio.
Emr. Llamate Olympo. *Fed.* Si harè,
Cas. Loca età.
Carl. Què importa, Cielos,
que estè loca tu hermosura,
si esta incapaz mi deleoi
así la tengo de amar.
Emr. Hablar a Casandra intento,
Porc. De las hondas al traquido,
como no se ajulta el eco:
Salicio, Anfriso, Pastores,
à aquel enroscado ciervo,
que es de los sucesos tuyos,
Chronista verdadero:
asfuita al osso, canes,
qué por la frente del fresno
discurre con la colmena:
al osso, al osso, Fileno.
Anfriso, à seguir el osso.
Emr. Ya voi. *Porc.* Tu sigue primero.
al lobo. *Fed.* Harè lo que dices.
Porc. Junta el ganado, Cardenio.
Fil. Obedecerte procuro.
Porc. Bato, y Chaparro, idos luego.
Cas. Yo Bato? *Chil.* Chaparro yo?
Fil. Siguenme, hija.
Cas. No te entiendo.
Carl. Al osso. *Emr.* Al venado.
Fed. Al lobo.
Carl. A la selva. *Todos.* Al llano.
Cas. Al cerro.
Fil. Seguir la pienso el hamor.
Fed. Merecer aguardo el premio.
Emr. De oy mas à Casandra adoro.
Chil. Digo, que un loco hace ciento.
Cas. Grande mal!
Porc. Presto, Pastores,
Fil. Gran dicha! *Carl.* Valedme Cielos!
*Vanse todos, y quedan Porcia, y Julia
solas.*
Porc. Julia mia? *Jul.* Porcia hermosa!
Porc. Fueronse ya? *Jul.* Ya se fueron.
Porc. Podemos hablari
Jul. Bien pueden
tus voces, desde el secreto
del corazon, hasta el labio
dispensar sus sentimientos.
Porc. Ya te dixè esta mañana,

que mi tio Filiberto
solicita: *Jul.* Va sè el alma
de todos sus pensamientos.
Porc. V que fingi este delirio
à mis vassallos. *Jul.* Temiendo,
que mañana te dè muerte,
de ambicioso, y de soberbio.
Porc. Ya sabes, que Federico:
Jul. O de leal, o de atento,
sino es, que fuesse de amante,
sò la vida al secreto.
Porc. Ya sabeis tambien, que Carlos,
que es de Sicilia heredero:
Jul. Te quiero, y te adora mas,
ò de mas fino, ò mas ciego,
con vèr tu nuevo delirio,
y vèr tu accidente nuevo:
que como el amor aspira
del alma immortal al premio,
no permite la pasion
de amor, que se entren sin riesgo,
à la parte con el alma,
los accidentes del cuerpo.
Porc. De Enrique ya has conocido:
Jul. Que inadvertido, y grosero,
de tu belleza olvidado,
el que en ti puso primero,
los ojos de la aficion,
ignorante, y desatento,
huye de tus rayos puros,
como sucede al que haviendo
cegadole el Sol, porque,
à examinarle se ha puesto,
y como en la noche pudo
ular de los ojos ciego,
te va a acoger à las sombras,
de los reflexos.
Porc. Ya sabes tu que en mi infancia
todo mi divertimiento:
Jul. Era de los pastoriles
libros leer un claro exemplo
del desengaño de amor;
y tan elevada en ellos,
continuasste tu locura,
que estorvarte no pudieron,
ni de la Aurora la risa,
ni de la noche el boitezo.
Porc. Pues supuesto, que ya sabes
de Filiberto el intento,
de Carlos la constancia,
y de Enrique los desprecios,
la lealtad de Federico,
su amor, y mis pensamientos,
atiende sin divertirme,
Julia mia, porque quiero,

á Enrique, y á Federico,
á Calandra, y Filiberto,
y á Carlos. *Porc.* Mi tio es,
el que ambicioso del Reino
seguir quiere mi delirio.

Jul. Dices bien. *Porc.* Entre lo espeso
de estos arboles, las dos
haber, y entender podremos
de mi tio los designios,
de Calandra los intentos,
de Don Carlos las pasiones,
y de Enrique los desvelos,
veré quien me quiere á mi.

Jul. Pues, señora, aprovechemos
de este monte la espesura.
Porc. Y pues, con el movimiento
de las hojas, á quien mece
el Favonio lisonjero,
no extrañarán el ruido,
yo me retiro al secreto
de las ramas. *Jul.* Quedo pisa.

Porc. Julia, pitaré tan quedo,
que los pasos del valor,
parezca, que los dá el miedo.

Salen Calandra, y Enrique de willanos
cada uno por su puerta.

Enr. Aquí está la Reina. *Caf.* Aquí

Enr. Pero qué miro! *Caf.* Qué veo!

Enr. Calandra! *Caf.* Enrique!

Enr. Señora,

ya yo havia conocido,
viendo el prado, tan florido,
que le pisaba la Aurora.

Porc. Aora, penas, acor...

Caf. Porcia hermosa no está aquí.

Enr. Vos estais, Calandra así,
y pluguiera al ciego Dios,
que estuviera tanto en vos,
como vos estais en mi.

Caf. Quien adoró la luz pura
de Porcia, otros rayos mirat

Enr. El que es amante no aspira
solamente á la hermosura:
aspira, con fé segura,
á su entendimiento atento,
y á su belleza; y oy siento,
que amarla no me conviene,
que aunque su belleza tiene,
no tiene su entendimiento.

Caf. Lá Clicie, que el Sol amó,
ni porque ingrato le viese,
ni porque al Sol floreciese,
la blanca Luna eligió:
pues como intentante: *Enr.* Yo
te doi otro exemplo aora;

La flor, al Alba enamora
al matutino arrebol,
y en viendo al Sol, quiere al Sol,
y te olvidó de la Aurora.

El que entra á ameno jardin,
gozar el Narciso quiso,
y olvidó el azul Narciso,
porque vió el blanco Jazmin:
mira á la Rosa, y en fin,
olfato, y fragancia eifrena
en Rosa pura, y amena;
vé el Clavel, cebase en él,
y se olvidó del Clavel,
porque encontró la Azuzena.
Pues si entenderme procuras
el exemplo, sin passion,
ponen las flores, pues son
flores las mas hermosuras:
quite con fumes ternuras
una flor, y otra flor llena
de luz, y fragancia amena,
y olvide por ella fiel
al Narciso, y al Clavel,
Rosa, Jazmin, y Azuzena.

Caf. Yo a la Reina no he excedido
en belleza. *Enr.* Decis bien:
pero el ingenio es tambien
la fragancia del oido:
cortés soi, no he preferido
tu belleza, bien que siento:

Caf. Li todo tu sentimiento.

Porc. O traidor! *Enr.* Pues diré yo,
que su beldad igualó:
pero no su entendimiento.

Caf. Oy de tus lisonjas huyo.

Enr. Qué este castigo me des!

Caf. Yo tengo amor, y no es
tan mudable como el tuyo.

Enr. Feliz, fino fuere tuyo,

si tuyo es. *Caf.* De mi desdén
solo has de saber. *Enr.* A quien

Caf. Ser estimado mereces;

mas no ha de querer dos veces
la que una vez quiere bien.

Quedáte, Enrique, que yo
busco á la Reina. *Enr.* Si haré;

no me dirás si podré

merecer, si el pero! *Caf.* No:

oy el exemplo me dió

tú fé, tu fineza poca,

que si á amarte me provoca

amor, delito mayor,

aunque esté loca de amor,

me quieras dexar por loca.

Enr. Elquiya Daphne mejos,

que

que oy tomas de mi venganza,
puedo tener esperanza?

Cas. Ya dixe que tengo amor.

Enr. Hasta lograr un favor
no he dexarte. *Cas.* Es querer
esta montaña mover.

Enr. Yo Casandra: *Cas.* No me nombres;

Porc. Qué aya quien crea a los hombres.

Enr. Sabes amar? *Cas.* Sè querer.

Enr. Quiereme Casandra, así
te aè el premio el ciego Dios.

Cas. La muger que quiere a dos
no quiere a ninguno. *Enr.* Y di,
querralme Casandra a mi,
¿i a tu dueño aborrecieres?

Cas. Soí excepcion de mugeres;
una vez quiero no mas.

Enr. Voi tras ti. *Cas.* Porfiado estás. *vans.*

Salen Porcia, y Julia.

Porc. Altro infeliz, qué me quieres?

Ay Julia mía! *Jul.* Procura
tu sentimiento templar,
porque esto es reprecantar
muy al vivo la locura.

Porc. A todos quiero decir,
que es mi locura fingida,
pues me ha de coltar la vida
dissimular, y fingir.

Jul. Templar el dolor procura.

Porc. De Enrique lo que mas siento
es, que amo mi entendimiento:
que quien quisó mi hermolura,
no me ama. *Jul.* Templanza tèn,
y de quien eres te acuerda.

Porc. Como quieres que estè cuerda
la muger, que quiere bien?

Jul. Oye! *Porc.* No me dexarás?

Jul. Mira. *Porc.* No he de responder.

Jul. Loca te fingillè ayer,
y oy parece que lo estás.

Porc. Fingete uno ciego, y luego
que te cansa de fingir,

(la luz quiere repartir,
vèr quiere, y hallase ciego.
De un dolor que no tenia
otro se quiere quejar,
y despues luce pensar,
que tiene el mal que fingia.
Por escuchas ha fingido
otro que en el lecho yes,
que esta durmiendo, y despues
se viene a quedar dormido.
En mi delirio eydente
el exemplo puedes vèr,
loca soy, y oy vengo a ser

ciego, dormido, y doliente.

Jul. Donde vas? *Porc.* A revclar
a Enrique el intento mio.

Jul. Èste es mayor delvario;
es tambien aventurar
tu vida. *Porc.* Èsto es forzoso.

Jul. No creeran la novedad,
que peligra la verdad

en boca del mentiroso.

Porc. A decirla a voces voi.

Jul. Allí viene Federico.

Porc. Por aqui buscaré a Enrique.

Jul. A Carlos tu amante he visto.

Porc. O qué sobrados que andan
siempre los aborrecidos!

Jul. Quiere a Carlos, que te adora,
con creer a tus delirios.

Porc. La que ama agradecida,
nunca tiene el amor fino.

Jul. Quiere, pues te dió la vida,
a Federico tu primo.

Porc. Como le he de agradecer
la vida, que ya no estimo?

Salen Federico, y Carlos de Pastores,
cada uno por su puerta.

Carl. Belisardo, luz del valle,
que a esse prado, y a esos riscos;

Fed. En hora feliz, pastora:

Porc. Qué es esto, Salicio, Olympo!

como los dos de esta suerte,
de obtinados, ú de finos,

a mi fama poco atentos,
a mi recato atrevidos,

prophanais con vuestras voces
el sagrado de mi oido!

Carl. Del nombre he de aprovecharme,
pues que me llamo Salicio.

Porc. Me da el Cielo esta ocasion.

Carl. En pastoril traje libro

por mis labios mi fortuna.

Porc. Hablad, qué os ha suspendido!

Carl. Salicio soy, Belisarda,

aquel Pastor vuestro antiguo,
de quien escuchais tantas
palabras, como suspiros.

Fed. Olympo soy, el Pastor,

que fuè tan leal, y fino,
que por daros una vida

puso la suya a peligro.

Porc. Pastores, supuesto que es
en la Arcadia permitido,

que a su Pastora el Pastor
diga su amor, yo os permito,

que le digais. *Fed.* Oye atenta,
Porc. Diga primero Salicio

su amor. Fed. No me mateis, zelos,

Carl. O quien fuera el preferido
en tus ojos, de la fuerte
que lo es en tus oidos!
Yo te miré, Belisarda,
yo cegué de haver te visto;
mas como el desco tiene
tantos ojos prevenidos,
aunque aora esté mirando,
que no sean es preciso
los ojos con que te vi,
los ojos con que te miro.

Fed. Feliz yo, que con mirarte
toda la corriente evito
de este raudal de mis ojos,
que delagrado hilo á hilo,
por dos fuentes que eligió
riega el sentimiento mio,
para que crezca el dolor;
como si en el pecho mismo
no estuyese el corazon,
que es un arroyo nativo,
que en este jardin del alana,
por sus lineas, y caminos
tiene a las penas en flor,
y en el fruto á los suspiros.

Belisarda, yo te adoro,
que ya que se ha permitido
la atencion a mis accentos,
no han de perder por remissos,
Una fineza me debes,
que la agradezcas no pido,
amantes quiers el amor,
y no quiere agradecidos.

Carl. Pues á mi un amor me debes,
que le agradezcas te estimo,
porque lo amante no está
lexos de lo agradecido.

Fed. Qué dulcemente muriera,
si en tus lazos repetidos:-

Carl. Viviera felicemente,
si premiados mis designios:-

Fed. Lograra:- *Carl.* Gozar pudiera:-

Fed. El premio dulce. *Carl.* El castigo.

Porc. Como murierais los dos!

Fed. Mira, el verde gusanillo,
que en la hoja del moral
se hace mortaja á sí mismo;
él proprio la vá labrando
con la boca hilo á hilo,
y al passo que se sepulta,
se cuenta lo que ha vivido.

Carl. El Cysne, que á las espumas
se añade penachos rizos,
y Arniño al crystal se miente,

porque aya en el agua Arniño,
si le piden las Syrenas
de las fuentes, y los rios,
que con sonoras exequias
de su vida en sacrificio,
todo quanto acordó en voces,
vá olvidando en parafismos.

Fed. La viuda Tortolilla,
que haciendo instrumento el pico,
ella se arrulló su muerte
por los montes, y los riscos,
mucho mas que por lo amado,
muere por lo que ha sentido,
que no fué dolor, y fué
la quexa el mayor peligro.

Carl. Tortola, Cysne, y Gufano.

Fed. Te den el exemplo mismo.

Carl. Imitar quiero a los tres.

Fed. Pues to que á todos tres miro.

Carl. A uno de sí muere voz.

Fed. Y a otra de la fuya aviso.

Carl. Y en fin, de amor, y constancia;

Fed. Para mirarlas han sido.

Carl. Exemplos firmes el Cysne.

Fed. La Tortola, y Gufanillo.

Porc. Salicio, Olympo, por cierto,
que ambos a dos haveis dicho
mui tiernos, y fazonados,
mas de dos mil desatinos:

Essas lisonjas dexad

para la Corte, Salicio,

que allí en la Corte serian,

en lenguaje mui pulido,

requiebros las necesidades,

si se dicen con ahinco.

Sin esperanza me amais;

idos á Palacio Olympo,

que allí se ama en un instante;

y no se premia en un siglo.

Los Pastores de mi Arcadia,

sin Sol, Luna, ni Epyciclos

me han de hablar mui de lo claro,

y querer mui de lo fino.

Olympo, yo os agradezco

vuestro amor. *Fed.* Otra vez digo,

que no os quiero agradecida,

quando amante os sollicito.

Ruido de grita, y se oye Julia.

Jul. Los Pastores de la Arcadia
á divertirme han venido
esta noche de San Juan.

Carl. Cardenio, Ergasto, y Anfriso,
Bato, y Chaparro tambien
con Anarda, y con Doristo,
viene en siguiendolas. *Fed.* Cielos

sed

ted à mi dolor propicios.
Carl. Con el delirio de amor
 voi siguiendo este delirio.
Salen todos bailando, y cantando.

Musc. Pastores de la Arcadia,
 llegad, venid
 à ver a Belisarda,
 pastora, y Seraphin.

Al Junio florido
 bordando le vi
 los verdes dibujos
 de Mayo, y Abril:
 Al valle, Pastores,
 vereis competir
 al Alba à llorar,
 la noche à reir:

Pastores de la Arcadia &c.

Pr. En este valle ameno,
 Zagala gentil,
 las tritezas tuyas
 podras divertir.

Enr. ~~En~~ Musica, y juegos
 te podran aqui
 celebrar por Reina
 de Mayo, y Abril.

Fil. Mas loca he de hacerla
 oy con asistir
 a que todos ligan
 este frenesi:
 que si me dà el Cielo
 ocasion feliz
 para que yo reine:
 si ella vive así,
 para que su muerte
 solicito aqui?
 que li he de reinar,
 por que he de morir?

Porc. Noche de San Juan,
 todos proteguid,
 y todos sentaros
 podeis junto a mi.

*Sientase Enrique junto à Casandra, Fede-
 rico, y Carlos junto à Porcia, Cascabel,
 y Chindron junto à*

Celia.

Musc. Pastores de la Arcadia,
 llegad, venid &c.

Levantase Porcia, y luego todos.

Porc. Que es esto que miro:
 no estais bien así,
 levantad del suelo.

Enr. Qué es esto *Porc.* Ay de mi
 fientente con Flora
 Chaparro, *Chil.* Sea así,

Porc. Y Bata con Celia.

Casc. Mi amor conseguido.

Porc. Con Anarda Olympo,

Casa. Seré mas feliz.

Porc. Salicio, y Cardenio

se sienten alli,

y sientete Anfriso.

Enr. Donde? *Porc.* Junto à mi.

Fil. No haceis lo que manda

Belisarda? *Enr.* Sí.

Sientanse como dice Porcia.

Jul. Frenesi notable!

Cel. Cuendo frenesi!

Fed. A Enrique prefiere,

no me quiere a mi.

Fil. Mia sera Chipre.

Enr. La ocasion perdi.

Carl. Para que porfia

quien nació infeliz?

Musc. Pastores de la Arcadia &c.

Porc. Flora, haga un juego. *Jul.* Yo quiero
 entre todos disponer
 el juego del escoger.

Cel. Ede ha de ser el primero.

Jul. Y puede qualquier Pastor,

si quiere, decir aora

à la Serrana que adora.

Enr. Juego es, que tiene primor,

aunque es usado. *Cel.* Empezar

puedes. *Jul.* Atencion, señores.

Casc. Empieza. Flora. *Jul.* Pastores,

ninguno se ha de picar:

Anfriso quiero saber-

Carl. Por Anfriso empezar quislo,

Jul. Quien quisieras ser, Anfriso

si tu dexaras de ser?

Enr. Ser Olympo deseara.

Cel. El ser Olympo eligió?

Porc. Por que quisieras ser yo?

Enr. Para que Anarda me amara.

Jul. Si el pudiera que escogiera,

Olympo? *Fed.* Yo lo dire:

ser Anfriso, para que

Belisarda me quisiera.

Jul. Y tu? *Porc.* Si aora es preciso

elegir, y responder:

Anarda quisiera ser,

para aborrecer à Anfriso.

Jul. Y Anarda, que deseara

Porc. Muerta esto!

Casc. Mi muerte vi:

ser Belisarda, y así

de Olympo no me acordara.

Musc. Pastores, Pastoras, dexad estos

juegos,

que lleguè à escoger el amor, y

esco-

y escogéis los zelos.

Carl. Cuerda esta la Reina aora:
como no delira ya?
Eil. Siempre sollegada está,
quando piensa que es Pastora.
Jul. Qué quisiera ser, proponga
Bno? **Cas.** Sabado confieso.
Cel. Pues por qué?
Cas. Porque con esto
me delecta mi mondonga:
Celta, si de ser dexaras,
dime lo que ter quisieras?
Cel. Domingo, porque me vieras,
pero nunca me alcanzaras.
Jul. Chaparro, que fuera aqui,
fino ter el ecogiera?
Chil. Retrete, porque estuyera
mi Flora dentro de mi:
Si dexar de ser pudiera
mi Juia: - **Jul.** Flora me llamo.
Chil. Qué quisiera ter? **Jul.** Su amo,
para que el me aborreciera.
Porc. Pastor Cardenio, el leal,
qué elegis: Hablad sin miedo.
Eil. Ser Mayoral. **Porc.** Si yo puedo,
no haveis de ser Mayoral.
Jul. Salicio, ea, responder
la propuerta de los dos:
qué quisierades ser vos,
si vos dexarais de ser?
Porc. Quereis ser Olympo? **Carl.** No.
Jul. Y Anfriio:
Carl. Edo he de querer
si yo dexara de ser,
volver quisiera a ser yo.
Fed. Dime la razon. **Enr.** Ya tarda
este argumento importuno.
Carl. Porque como yo, ninguno
tendra amor a Berliarda.
Yo la adoro, y yo no espero
ser otro, porque yo sé,
que si otro toi, la querré
menos de lo que la quiero.
Fed. Yo toi quien la quiere, y ama.
Cas. Como este del precio esperot?
Enr. Mas la quisé yo, primero
que delirase su llama,
en su delirio escarmentot:
no está hermota su locura.
Carl. Mas quiero yo a su hermosura,
que quiero a su entendimiento.
Fed. Mas merezco; si feliz fui,
luz, y delirio adoré.
Enr. Discreta beldad amé.
Cas. Qué esto escuche!

Porc. Qué esto oí!

Cel. Pastores, Pastoras, dexad estos
juegos, &c.

Jul. Va otro juego de primor:
doite esta flor. **Porc.** A qué efecto?

Jul. Al que fuere mas discreto
quiere que des esta flor.

Porc. Doila a Salicio. **Enr.** Preferes
tu ingenio, el de Anfriio noi?

Carl. En qué soi discreto yo?

Porc. En que desconfiado eres.

Carl. El favor me he grangeado,
por desconfiado en efecto?

*No es posible ser discreto
el que fuere confiado:
Con condicion te la doy
que se la den al amante
que aqui fuere mas conuencido.*

Carl. Doy la a Empirio.

Enr. Por qué a mi?

Carl. Ubi te la debo dar.

Enr. Porque en darme la conuenien?
Responderme?

Carl. Porque temes
la conuencencia en darsela.

*Porque la den te la doy
a la man bella y gallarda*

Enr. Pues doy se la a Berliarda

Porc. Yo la man hermosa voy?

*La eleccion es rigorosa,
Anarda es man celebrada*

Enr. Si es la man desdichada,
no has de ver la man hermosa.

*Con condicion te la doy
que la des, tu amor empieñe,
al galan que la merece.*

Porc. Pues doy te la Olympo a ti

Fed. Como el merito me o pccen

que en mi vida quise bien.
Tomasela Julia.
Porc. Que es la mayor dicha siento,
Carl. Belisarda, es gran error.
Musf. Es que nunca tuvo amor,
 nunca tuvo entendimiento.
Jul. Con esta flor del amor,
 à un Pastor has de premiar.
Dàsela à Casandra.
Cas. Así me pienso vengar:
 Anfriso, toma la flor.
Dela à Enrique.
Porc. A Enrique ha favorecido.
Fed. Parece que quiero bien,
 porque he sentido el desdén.
Porc. O zelos! **Enr.** Feliz he sido.
Porc. O quien me tarle pudiera!
Enr. Quien tal premio mereció?
Fed. Aunque no la quiero yo,
 no quiero yo que le quiera.
Jul. Que ha de descubrirle esperos
 como lo podré estorvar?
Celia? **Cel.** Qué?
Jul. Vuelvo à cantar
 lo que cantalle primero.
Cel. Pastores, Pastoras, dexad esos
 juegos, &c.
Jul. De esta manera no sé,
 si divertirle podré:
 qual es la mejor fortuna,
Celia? **Cel.** No tener ninguna.
Jul. Quien mejor fortuna alcanza?
Carl. El que no tiene esperanza.
Jul. Qu al amante quiere bien?
Fed. El que mas siente el desdén.
Porc. Qual es el mayor dolor?
Enr. Tener zelos con amor.
Porc. Pues en mi pena inmortal
 zelos es el mayor mal,
 de la Arcadia los Pastores
 han de probar mis rigores.
*Embiste con todos, y dales con cayada,
 à otra cosa.*
Rel. Señora mia, **Cas.** Ay de mí!
Porc. Todos morticéis así.
El. Hija, repara mejor.
Porc. Vete, Cardenio, traidor.
Chil. Huye, Bato. **Cas.** Este es mi oficio,
Cas. Mira. **Porc.** Dexame, Salicio.
Fed. Repara. **Porc.** Dexame, Flora.
Cas. Mira. **Porc.** Huye de mí, traidora.
Enr. Dexarla sola es preciso.
Porc. No os vais: Esperad, Anfriso.
Enr. Belisarda qué mandais?
Porc. Lo que quiero es, que me oigais.

429
Fil. Hablala, todos nos vamos. *vans.*
Porc. Aora, que solos estamos,
 traidor Enrique. **Enr.** Qué es esto?
Carl. Venid, llevemosla presto. *vaf.*
Porc. Villanos, no me dexais!
Vuelven à salir.
Fed. Señora, advierte:-
Porc. No os vais!
Enr. Enrique no me llamés
Dentro Carlos.
Carl. No venis, Anfriso! **Enr.** No.
Porc. Porcia foi, traidor ingrato,
 tu olvidó, y tu alve trator:-
Enr. Cielos, qué es esto que oit
Porc. Me tienen fuera de mí.
429
Fed. De aqui la hemos de llevar.
Porc. Qué aun no me dexeis hablar!
Fed. Ven, Belisarda.
Porc. Ya voi.
Carl. Muerto esto!
Enr. Confuso esto!
Carl. Pluguiera al Cielo muriera,
 antes que del Mar saliera!
Fed. Qué yo la vida le di,
 y me dé la muerte à mí!
Carl. Qué este loca tu heimosura!
Enr. Si es fingida su locura?
Fed. Qué tambien finge conmigo!
Cas. Ven, Anfriso. **Enr.** Ya te figo.
Fed. Con él te vá à declarar,
 lo que aun no me dexan hablar!
 sabe:- Pero hablar no puedo.
Enr. Qué decis?
Porc. O mortal miedo!
Carl. A Enrique quiere (ay de mí!)
Dentro Filiberto.
Fil. No venis, Pastores?
Tod. Si.
Enr. Pero oy à voces diré:-
Carl. Yo à todos confesaré:-
Fed. Pues decir podrá mi labio:-
Porc. Pues diga à voces mi agravio:-
Enr. Que oy es la mejor fortuna:-
Musf. No tener ninguna. *el no oírse*
Carl. Que mayor tormento alcanza:
Musf. El que no tiene esperanza:
Fed. Y que solo quiere bien.
Musf. El que mas siente el desdén:
Porc. Y qual es mayor dolor?
Musf. Tener zelos con amor.
Tod. y **Musf.** Pastores, Pastoras,
 dexad esos juegos,
 que jugais à escoger el amor,
 y escogeis los zelos.

JORNADA TERCERA.

Salen todos deteniendo à Percia.

X Por. Dexadme todos. Car. Mira. Enr. Cõsidera.

Jul. Advierte.

Carl. Escucha. Cas. Aguarda. Fed. Tente.

Fil. Elpera.

Porc. Què he de advertir, si me muero?

Què he de esperar, si bien ninguno espero?

Què he de ver, si eltoi ciega?

Què he de oir, si lorda à voces llega

aquesta vida poca?

y què me he de tener, si estoi tan loca

que el juicio pierdo dos veces (Cielos.)

primero de temor, y aora de zelos?

Por. Dexadme todos, digo.

Fil. Pues el humor de las locuras figo,

por templar sus extremos,

y sola quiere estar, sola dexemos

su infelice hermosura.

Porc. Tu sabes la ocasion de mi locura;

pues solo tu deseas remedialla.

Jul. Mira que te declaras mucho. Porc. Calla,

Julia, que todo aquello importa poco,

que el loco con razon esta mas loco.

Carl. Quien remediar pudiera

tus sentimientos, aunque à precio f era

de su vida! Porc. Ya se lo que te debo;

pero tarde à pagartelo me atrevo.

Fed. Yo mas que todos siento tus pesares.

Porc. Ya lo se; pero es justo, que repares,

que no ay fe tan inutil, mas perdida,

que la fe, que no es mas que agradecida.

Enr. Señora: - Porc. Nada digas,

tu, Anfilo, nada me hables, no profigas,

quitate de mis ojos,

porque tu solo aumentas mis enojos,

de dos partes naciendo mis desvelos,

primero de temor, y aora de zelos.

Cas. Hermosa Belisarda,

de esta montaña la Deidad gallarda,

con què divertirás tanta trizeza!

Por. Con no ver en mi vida tu belleza.

Cas. Nunca mas loca ha estado,

Chil. Como? Cas. Verdades son quãtas ha ha-

Porc. Què no querrais dexarme! (blado.)

Señor, haviendo todos de matarme,

de què me ayra servido

loca estar? Que me dexen todos pido.

Fil. Que la dexeis os ruego

este instante, que esta furiosa, y luego

podrèis bulcarla para divertilla.

Cas. Què lastima! Chil. Què pena!

Cas. Què mancilla!

Cas. Pues incapaz à su hermosura quiero,

desengañarla de su horror espero. *vase.*

Enr. Pues imperfecta su hermosura miro,

bella Casandra à tu favor aspiro. *vase.*

Cas. Pues ocasion hallè para vengarme,

de Federico, à Enrique he de mudarme. *vase.*

Fed. Pues he dado la vida à la que adoro,

en vano, Cielos, mi desdichas lloro. *vase.*

Fil. Pues mi ambicion configue su deseo,

no he de parar hasta el mayor empleo. *vase.*

Porc. Fueron! Jul. Ya se han ido.

Porc. Pues hable mi sentido en su sentido.

No viste quan variable

Enrique, quan ingrato, quan mudable,

en el juego pasado

amante de Casandra se ha mostrado?

Jul. Si vi; pero tambien vi quan amante

Carlos se mostrò tuyo, y quan constante

Federico te adora:

si uno es el que te ofende, dos, señora,

son oy los que te obligan,

à un sentimiento, dos alivios figan.

Porc. Ay, Julia, que es en vano

hallar alivio en mi, pues està llano,

que hacir basta oy amor, nunca ha *locaado*de muchos olvidados un querido. *amado*

Y pues morir me veo

à manos de mi barbaro deseo,

què à este Signo tyrano de mi Estrella

me da la muerte, por mandarlo ella;

quiero salir al passo,

y apagar este fuego en que me abraço;

sepa Enrique, que ha sido

mi locura fingida, y que ha perdido,

por inconstante, par ativo, y vano,

oy la ocasion de merecer mi mano.

Jul. Mira quanto aventuras

en romper el secreto. Porc. Mal procuras

persuadirme, sabiendo, que en efecto,

no peligra en los locos el secreto,

pues con volverse à ter como antes loco,

quanto dixo primero importa poco:

irè à bulcarle, pues que mi esperanza

no tiene otra venganza.

Jul. El a esta parte con Casandra vuela.

Porc. En esto mi desdicha se retuelve,

mas disimula (mal mi amor resisto)

no demos à entender, que le hemos visto.

Sale Enrique, y Casandra.

Enr. Bellisima Casandra,

de cuya luz, humana Salamandra,

se alimenta mi vida

en el fuego, del fuego defendida

tu divina belleza,

oy manda mis sentidos, la fineza

de Porcia. *Caf.* No proligas,
no los extremos de tu amor me digas,
que Porcia escuchar puede.

Enr. Pues suspenda la vez por aora quede.

Caf. Ya, pues, que no me ha visto, no quisiera,
que contigo me viera.

Enr. Vete, que yo me quedo,
por si ocultarte de esta suerte puedo.

Caf. Yo volveré a bufcarte
a aquesta misma parte
despues, por ver si pueden mis rezelos
de Enrique castigar zelos con zelos. *vaf.*

Enr. Ya él solo le ha quedado.

Porc. Pues declárese a voces mi cuidado
(veto, y avifaras si alguien viniere)
hablando viva quien callando muere.
Anfiteo, donde has dexado
el ganado?

Enr. Tan perdido,
que apenas de él he sabido,
por irme tras mi cuidado.

Porc. No es poco que aya llegado
a sentir algun rigor
tan despechado Pastor,
que apenas tiene esperanza,
quando la trueca en mudanza,
y hace olvido el que era amor.

Enr. No entiendo lo que has querido
decir en esto. *Porc.* Yo sí,
que amante un tiempo te ví
de otra belleza. *Enr.* No han sido
necios mudanza, y olvido,
si un defecto hizo el efecto.

Porc. Si ha de ser tal el sujeto,
que has de amar, que no ha de haver
defecto en él, qué muger
has de hallar sin un defecto?

Enr. Defecto en la perfección
del alma, amarle es locura,
pues no ay perfecta hermosura,
sin perfecta discreción.

Porc. Aquesta es falsa opinión,
que la hermosura es objeto
de los ojos, y su efecto
en sola la vista está;
el mismo sol lo dirá,
es hermoso y no es discreto.
Luego material ciatura,
en quien no cabe razón,
sin perfecta discreción
se halla perfecta hermosura.
Luego, Enrique, mi locura,
mi belleza no ofendió;
y quien mi belleza amó

mudarle no havia cruel,
pues le hace imperfecto a él,
su mudanza, y a mi no.

Enr. Antes que me atreva aquí
a esta duda responder,
una pregunta he de hacer:
Enrique me llama? *Porc.* Sí.

Enr. Luego acuerdaste de mí,
quien era, y quien fuiste?

Porc. Aunque oy
consejo, que tal estei,
de acordarme no debiera
de quien eres, y quien era,
sé quien eres, y quien soi;
y para probar mejor
si lo sé, porque te espante,
yo soi Porcia la constante,
tu eres Enrique el traidor.
Yo teila que de tu amor
vivi un tiempo agradecida,
tu quien de mi amor se olvidó,
yo quien se sabrá vengar,
y tu quien ha de llorar
el ver la ocasión perdida.

No pretendás apurar
la causa que me ha movido
á traerme loca fingido,
pues te ha bastado llegar
a entender, y averiguar,
que el tiempo que cuerda fui,
con todos loca me ví
por tí, pero al rebés oy,
que loca con todos soi,
y estoí cuerda para tí. *vaf.*

Enr. Aguarda, detente, espera:
qué es esto que escuchó, Cielos!
Porcia finge su locura?
Porcia tiene entendimiento!
ay de mí, que neciamente
palsé mi amor a otro objeto,
pues neciamente perdi
la ocasión de tanto empleo.

Sale Casandra.

Caf. A saber si de mí dixo
Porcia alguna cosa vuelvo.

Enr. De tí no me dixo nada,
de sí mucho dixo; y puesto,
que su amor de mis sentidos
es el acreedor primero,
primero debo pagarle;
perdona, Casandra, viendo,
que violenta, mi esperanza
en tí está, y vuelve á su cetro. *vaf.*

Caf. Qué Estrella, Cielos Divinos,
de todo esto azul imperio.

es la que
apurar

A Feder
fuerte q
veng q
á Enriq
un olvi
un despi
pues po
he caide

Salen

Fil. Catano

Caf. Señor

esta Porcia

que todos

Fil. Pues un

y es, que la

mas de sus

que halta

oy que del

que este me

que nunca

que solo á

Caf. Obede

y oy un m

teirá su en

ya que qui

que alegre

Fed. A qué,

vaf. Fel. Oy

Mejor nos

que imagi

que en la n

perdió la fu

Ella enefec

ha llegado

que ya pro

están en su

desconfiad

me ha pare

de que yo

el fruto de

A la Corte,

voi, para q

por esta ino

de Porcia, n

pues soi de

el mas cerca

tu has de q

fomentand

todas las ca

mas su locu

que yo en t

segura la es

Fil. Con ju

124
19^a

De Don Augustin Moreto.

es la que tiene á su cargo
apurar mi sustiniento:
A Federico con poca
fuerte quile, y quando quiero
ven garme, sin giendo amor
á Enrique, uno, y otro pierdo:
un olvido senti antes,
un desprecio aora siento,
pues por vengar un olvido
he caido en un desprecio.

Salen Filiberto, y Federico.

Fil. Catandra?

*Caf. Señor! Fil. Adonde
esta Porcia? Caf. Al mismo tiempo,
que todos la dexé yo.*

*Fil. Pues una cosa te ruego,
y es, que la busques, y trates
mas de sus divertimientos,
que hasta aqui, porq me importa,
oy que del valle me ausento,
que estè mas entretenida,
que nunca; yo vendré presto,
que solo á la Corte voi.*

*Caf. Obedecerte es mi intento,
y oy un modo de Academia
será su entretenimiento,
ya que quiere mi fortuna,
que alegre á quien aborrezco. vsf.*

*Fed. A qué, señor, á la Corte
vas? Fel. Oye atento:*

*Mejor nos sucede todo,
que imaginamos, supuesto,
que en la mitad de sus iras
perdió la fuerza el veneno.
Ella en efecto engañada
ha llegado á tanto extremo,
que ya propios, y ya extraños
están en su entendimiento
desconfiados; y así,
me ha parecido, que es tiempo
de que yo empiece á coger
el fruto de mi deseo.*

*A la Corte, Federico,
voi, para que el Parlamento,
por esta incapacidad
de Porcia, me entregue el Reino,
pues soi de su muerte heredero:
el mas cercano heredero:
tu has de quedarte en la selva,
fomentando, y disponiendo
todas las causas, que hacen
mas su locura, pues creo,
que yo en tu absitencia, bien
segura la espalda tengo.*

Fed. Con justa satisfaccion

de mi te fias, pues puedo,
señor, una, y muchas veces
repetir el juramento
de que tu secreto estè
tan bien guardado en mi pecho,
que otra persona ninguna
llegue á saber tu secreto
mas de aquellas que han llegado
hasta este instante á saberlo.

Fil. De tu lealtad no lo dudo.

*Fed. De mi lealtad te lo ofrezco;
y es verdad que mi lealtad
en la obligacion me ha puesto
de haverlelo dicho á quien
tampoco se lo merezco.*

*Vasallo, y amante, pues,
pude merecer á un tiempo
para lo que fue lealtad,
nombre de fineza; pero
fineza, y lealtad han sido
en mi de tan poco efecto,
que ni fino, ni leal,
un solo agrado merezco.*

Salé Cascabel.

*Cafe. A señor: que suspencion
es esta? Pero que necio
lo dudara, pues dos causas
tienes para estár suspenso:
Quien es Caballero andante,
y Pastor parante a un tiempo,
dos Polos en quien citriya
la esphera del poco seso,
pues no se habló en las historias
de Pastor, ni Caballero,
capitulo que dixesse,
que comieron, ni bebieron.*

*Fed. No vengas ya con locuras,
fino dime donde (ay Cielos!)
está Porcia? Cafe. Si de Porcia
he de hablarte, como puedo
dexar de decir locuras,
diciendo, señor, y haciendo,
que si un loco ciento hace,
una loca hará docientos;
mas por esta parte viene
Enrique, y que dirá crea
donde queda.*

*Fed. Por no hablarle,
ya no quisiera saberlo:
vamos de aquí.*

Salé Enrique. y chilla

Enr. Federico! Fed. Qué mandalst

*Enr. Decidme, os ruego,
si acaso por esta parte
el Sol haveis visto bello*

de Porcia, si iluminando
su fértil espacio ameno?

*Fed. Aunque es verdad, q de esta
pregunta, poco me ofendo,
pues serví á Porcia vos
no lo extraño, aunque lo siento;
preguntarme á mi por ella,
es especie de desprecio;
y así os pido la busqueis
sin darme a mi parte de ello,
que no lo quiero saber
de vuestra boca; advitiendo,
que si en alguna pasada
ocasion pudo el respeto
de Filiberto hacer nuestras
amitades, en habiendo
nueva ocasion, que me obligue,
avrá tambien nuevo empeño,
que os escarmiente de andar
siempre a mi esperanza opuesto.*

*Enr. Al preguntar yo por Porcia
que no reparé, confieso,
en que el escrúpulo pudo
caular nuevo sentimiento.*

*Aquesta satisfaccion
os doi, por lo que pretendo
no responder a aquellas pazes
pero aora respondiendo,
el haver dicho que vos
podeis darme mi escarmiento;
solo os respondo, que solo
vos debierades tenerlo,
pues siempre debió quedar
escarmintado el mal puesto:*

*Fed. No queda mal puesto quiè
sin sentido, y casi muerto
perdió un guante, que tambien
ilegò en vuestra sangre embuel-
á manos de Porcia bella: (to
y si haveis pensado, que esso
fue ventaja, y no fortuna,
avréis. Enr. Tened el acento,
por que antes que la palabra
oiga, vengaré el intento.*

*Fed. Sin haverla pronunciado
la sustentaré, Salé Porcia!*

Porc. Qué es esto?

*Cafe. La primera vez es que
llegò la locura a tiempo.*

*Chi. A fe que fino llegara,
que haviamos de ir huyendo;*

*Porc. Anriso, Olympo,
pues como*

*no han cessado los encuentros
entre los dos? Enr. Vos-*

Porc.

Porc. No más. *Fed.* Por mi no.

Porc. Escuchar no quiero
dálculpas. *Fed.* Mira, señora,
que nos turba tu respecto,
y es decir à Enrique, que es
tu locura fingimiento.

Enr. Advierte, que me has fiado
de tu locura el secreto,
y es decir à Federico,
que estas con entendimiento.

Porc. La colera me cegó,
y mas quando confidero,
que vos dareis la ocasion
siempre à qualquier sentimiento.

Enr. Yo por qué? *Por.* Porq̃ vos sois
el mas vano, y mas toberoió

Pastor de quantos la Arcadia
contiene; y assi idos preito
de mi pretencia. *Enr.* Si haré
si con irme os obedezco:

por Federico ha fingido. *ap.*

Fed. Qué bien à su tema ha vuelto

Enr. Y así hasta que quede sola,
bien q̃ à mi pesar, me ausento. *vaf.*

Fed. Aunque el haver te mostrado
tan de mi parte agradezco,

tu enojo temi, y ora
escuchame: Filiberto

oy à la Corte se ha ido
à hacer con el Parlamento,

que por tu incapacidad
le jure su Rey el Reino;

y si él te mira una vez
ceñido Corona, y Cetro,

quitarfela de las manos
será muy difícil luego:

mira que es lo que has de hacer.

Porc. No lo sé, si confidero,
que todas las Plazas fuertes,

los cargos, y los gobiernos
estan dados de tu mano;

siendo así, yo me contento,
Federico, con vivir,

goce un Tyrano mi Imperio,
y viva yo en mi locura,

pues mas sagrado no tengo.

Fed. Si tienes, y si me das
licencia, propondré un medio.

Por. Di, qual es?

Fed. Firmar unas cartas,
que yo escribiré, y haciendo
de esta verdad sabidores
à los conarquanos Reinos,
pídele favor, y amparo,
que si un Exercito veo

à tu devocion en Chipre,
podrás declararte luego,
y la traicion castigando,
satisfacerte venciendo.

Porc. En las deshechas fortunas
no ay que elegir los remedios:
las cartas escribe. *Fed.* Y quando
de mis lealtades el premio
podrá atreverse à tener
la esperanza que no tengo?

Sale Carlos, y todos.
Ju. Allí esta. *Casf.* Lleguemos todas

Fed. Quando tendran mis deseos
merito en tus sinrazones?

Mas no lo digas, mas quiero
el alivio de dudarlo,

que la pena de saberlo.

Casf. O Bellhorda! à buscarte
todos venimos contentos

(lino yo) por divertir
tus tritezcas.

Porc. Qué es aquello?
Olympo, acude al pelagro,

mira que anda el lobo haciendo
diligencias de llevar te

oy todo el Rebaño entero.

Corre, Olympo, por tu vida,
y eltorva a este Lobo hambriento,

que en la Cordera ensangrienta
las gomas. *Fed.* Yo te lo ofrezco,

y oy veras en tu defenia
mi cuidado. *vaf.*

Porc. Corre presto,

Ju. En tanto que Olympo acude
de todo el Rebaño al rielgo,

todos queremos, Zagala,
divertir tus penamientos.

Casf. X como siempre buscamos
varios modos de botexeros,

el de esta tarde ha de ser
el divertirte con versos.

Casf. Ahora, fingiendo, que está
un capitulo leyendo,

de los libros de Pastores
dara a todos los sujetos.

Enr. Advierte en el que me diere,
que he de hablarte, respondiendote
a la queixa de oy. *Carl.* Aquí
oy delengañarla pienso
de estas locuras. *Por.* Pues todos
id repitiendo los versos:

empieza, Flora. *Ju.* Haced cuenta,
que ora en un libro leo,
y lo que fuere mandando,
id al punto obedeciendo.

Casf. Qué nos mādará à los dos?
Chil. Lo q̃ nos mādare harémos.

Ju. Era la citacion del dia
mas ardiente, quando Phebo

iba en la declinacion
todas las sombras creciendo.

En el rigor de la sieita,
al valle Celia saliendo,

zriosa de lu Pastor,
de esta fuerte canto al viento.

Canta Celia.
Cel. Ruy señor, que volando yás,
cantando finezas, cantando

favores,
ô quanta pena, è envidia me

das!

pero no, que si cantas amores,
tu tendras zelos, y tu llorarás.

Ju. En esta contienda citaban
los Pastores, quando vieron
en la cumbre de los montes

à Anfitro, conifigo haciendo
varios discursos de amor,

y no los hacia tan quedo,
que no oyessen estas voces,

mal repetidas del eco.

Enr. Amor, si ha sido una estrella,
solo influxo de tu ardor,

mal podra segundo amor
introducirse con ella;

luego el que una beldad bella
primero amó, aunque despues

otra fuya, no ama, pues
para ser amor perfecto,

uno ha de ser el efecto,
pues una la causa es.

Bien podra esta inclinacion
accidentes padecer,

pero no dexar de ser
mas poderosa passion,

que otra alguna; y pues que son
todas de esta fixa estrella,

solo un rayo, una centella
imitarla podra ser,

mas no te podran hacer
tan eternas como ella.

Ju. Mas dixera, pero vino
tu discurso interrumpiendo

Bato, un alegre Pastor,
à quien todos le pidieron,

que algun cuento les contasse,
y él les contó aqueste cuento.

Casf. Hayia en una Ciudad
un loco, aqueste tenia
tan gran tema, que decia

fer tod
Un hi
de él,
pero en
tan rot
El hid
dicien
tan ap
y el lo
Como
en mi
si el v
y some
Esta re
aplica
pues u
y la ro
Ju. D
los Pa
quando
hermo
apacen
un Rel
à quien
de esta
Carl. B
pues n
no he
Porcia
en esta
ufar de
fingido
aunque
que dis
dónde
Yo vi
el Cielo
que no
sola à
vida, y
aunque
de estos
q̃ habla
à quien
Ni eres
Arcadia
fingim
todos l
en tu ac
no te c
yo solo
pues qu
te estan
yo solo
Enr. To

fer toda la Trinidad.
 Un hidalgo, que gustaba de él, un vestido le dió, pero en dos dias quedó tan roto como se estaba. El hidalgo le riñó, diciendo: Como has rompido tan aprisa este vestido: y el loco le respondió: Como dudar puede ser en mi vestido ninguno, si el vestido solo es uno, y somos tres al romper? Esta respuesta subtil aplicar aora me toca, pues una sola es la loca, y la rompemos tres mil.
Jul. De la malicia de Bato los Pastores se rieron, quando Belifarda el valle, hermoso prodigio bello, apacentando pasaba un Rebaño de Corderos, á quien Salicio seguía, de esta manera diciendo.
Carl. Belifarda hermosa, aunque pues nada á mi me acobarda, no he de decir Belifarda. Porcia si, Porcia diré en esta ocasion, porque ular de nombre no quiero fingido, si considero, aunque vivas sin sentido, que disuena lo fingido donde habla lo verdadero.
 Yo vi tu hermosura, y vi el Cielo abreviado en ella, que no bastará una Estrella sola á avasallarme á mi vida, y libertad te dió, aunque la mudanza lloro de estos extremos que ignoro, q hablar como á Porcia quiero, á quien como á Porcia adoro.
 Ni eres Belifarda, ni es Arcadia esta selva bella, fingimientos son en ella todos los trages que ves: en tu acuerdo vuelve, pues, no te creas de un engaño, yo solo siento tu daño; pues quando por tantos modos te están engañando todos, yo solo te delengañó.
Enr. Todos los que deseamos

su quietud, deseamos verla alegre, y delengañarla, es tomarte mas licencia de la que el juego permite.
Carl. Es razon: pero por esta razon, el delengañarla, es sola mente quererla.
Enr. Nadie mas que yo la estima.
Carl. Mal tu mudanza lo muestra, pues que ya ingrato la ofendes.
Enr. Ingrato es quié no se acuerda de que me debe la vida, opuesto en mi competencia.
Carl. Es tan hidalgo mi amor, que no se prende por deuda.
Enr. Quien la dió sabrá quitarla.
Carl. Quien la tomó defenderla.
Porc. Que es esto? estando yo aquí, es mui tobrada licencia atreveros de esta suerte!
Jul. Señora:-
Porc. Nada me adviertas, que yo sé quanto me importa estár loca, y estár cuerda. Salicio, Anéiso, pues como así alborotais la selva; Así, Carlos, así, Enrique, mi decoro se respecta? Tan entendidos Pastores hacen de las burlas veras? Príncipes tan generosos no atienden á mi presencia? No me vereis en el valle otra vez para contiendas; y otra vez, que me ofendais, sabré castigar mi ofensa.
Carl. Como la acordé quien es, con las especies diversas, y confusas, que la ocuren, magestad, y humildad mezcla.
Enr. Como sabe que yo sé, que está en su juicio, intenta, como Pastora, reñirle; pero á mi como Princesa.
Caf. De estos extremos no sé lo que mi discurso infiera.
Porc. De amigos os dad las manos.
Carl. Siempre estoi á tu obediencia.
Enr. Ley es tu mandato.
Sale Federico.
Fed. Ya, bella Belifarda, quedan del Ladron de tu Rebaño burladas las diligencias: ven adonde de la suerte

que trato prenderle veas.
Porc. Ya te sigo, que ya sé quanto importa mi asistencia. Ninguno me siga: Cielos, dadme remedio, ó paciencia.
Carl. Hasta que la delengañen han de porñar mis finezas.
Enr. Aun no acabo de creer si está loca, ó está cuerda.
Caf. Celia? Celi, Señoras.
Caf. Connigo ven, porque quiero que sepas el estado en que me han pueito mis ansias, y mis sospechas.
Caf. Señora Julia? *Chil.* Señora Agolta? *Jul.* Qué es lo que intetan los dos? *Caf.* Saber en que estado está nuestra competencia.
Chil. Y por qual ha de quedar esta menuda belleza?
Jul. Como belleza menuda?
Chil. Pues no es una cosa mesma ser menuda, que mondonga?
Jul. Ay tan grande desvergüenza! así, Chaparro, así Bato, mi beldad se menosprecia? Chilindron, Cascabel, como se ofende así mi grandezat? Dos lacayos, tan Pastores, compiten en mi presencia? No me vera este Palacio, no me escuchará esta selva otra vez, si aquí no os daís, no digo las manos vuestras, sino mucha pesadumbre; y sino os rompéis aprisa las cabezas, os pondré á las plantas las cabezas.
Caf. *Chil.* Alto, á reñir, que lo manda Juli-Flora. *Caf.* Linda siema, pues quando los que servimos (ya que es servicia quererla) hacemos lo que nos mandan?
Chil. La razon no quiere fuerza; y así, yo por esta parte me veñ. *Caf.* Y yo por aquesta.
Vanse, y salen Porcia, y Federico, que trae escribania, y luz.
Fed. Esta de la Quinta es la mas retirada pieza.
Porc. Cerraste las puertas? *Fed.* Si, nadie podrá entrar por ellas, pues no está aquí Filiberto, que tiene llave maestra iolamente. *Porc.* Pues las cartas

me da priessa, firmarélas.
Fed. En el pecho ocultas vienen
 toma. *Porc.* Para quien es esta?
Fed. Para el Rey de Nicofia,
 de Famaguita, y de Grecia.
Porc. Y aquella para quien es?
Fed. Tente, aguarda, no la veas,
 que este es aquel basilisco
 que vilto da muerte fiera.
Porc. Como contigo le traes
 me di: *Fed.* Como desde aquella
 ocacion en mi poder
 quedò, y porque nunca pueda
 tenerme sobrealtado
 con ninguna contingencia,
 siempre abrigado en mi pecho
 le he tenido.

Por. Al verte tiembia
 el alma; pues porquè, dime,
 no le abrasas: *Fed.* Porquè tuera
 no poder dar cuenta de él,
 mover alguna sospecha,
 y en mi pecho esta tu vida
 segura. *Porc.* No te parezca,
 que el leer aquellas cartas
 es dudar de tu fineza,
 sino advertirme de como
 disponer la diligencia.

Sale Filiberto.

Fil. Hice la proposicion
 con el Consejo, y apenas
 lo oyò, quando la aceptò,
 y en tanto que se prevenga
 el modo de coronarme,
 quise dar al monte vuelta,
 porque alguna novedad
 no facilitte mi auencia.
 Que en su quarto Porcia està
 mendixerò, quiero verla,
 y asegurarla de que
 no la falto à su asistencia.
 Mas què es esto? *Federico*
 tan en secreto con ella,
 y ella leyendo: Escucharlos
 intento delde mas cerca.
Porc. La carta esta bien escrita:
 pero a una studa quisiera,
 que me respondas: por què
 de Enrique, y Carlos no intètas

La Fingida Arcadia.

valerte: *Fed.* Porque los dos
 te sirven en competencia,
 y si de los dos, señora,
 a un tiempo obligarte dexas,
 quando à uno premies, quedar
 con otro enemigo es fuerza.
 Fuera de esto, no he querido,
 siendo mia la fineza,
 dar à mis contrarios oy
 las armas con que me ofendan.
 A ninguno has de deber
 nada, sino à mí. *Fil.* Què llegan
 à ver mis ojos! *Porc.* Vencida,
 Federico, à tu respuesta,
 las cartas quiero firmar.

Fil. Primero tengo de verlas.

Porc. Ay de mí.

Fed. Cielos, què miro!

Fil. No las ocultes, espera;

Fed. Mira, señor:-

Porc. Filiberto,
 advierte: *Fil.* Nada ay què adviertá:
 tu con juicio, y el traidor!

Fed. Yo, señor:-

Fil. Las cartas sueltas;

para informarme de todas
 tengo de empezar por esta.

Porc. Ay muger mas infelize!

Fed. Ay hombre de peor Estrella!

Fil. Que carta es aquesta, Cielos,
 turbada no acierto a leerla:
 la colera me ha quitado
 la vista confusa, y ciega;
 la letra apenas distingo,
 porque no forma las letras:
 infeliz te yela el pecho,
 y entre los labios la lengua
 baibuciente, y tartamada
 mal à articular acierta
 razon alguna, y pasando
 al corazon la violencia,
 siento abralarme: ay de mí!

Oia: *Salen todos.*

Tad. Què voces son estas?

Fed. Es un subito accidente,
 que à Filiberto atormenta.

Porc. No es sino un justo castigo
 del Cielo, porque se vea,
 que así muere el que así mata.

Fil. Pues ya què así muero, es fuerza
 decir la causa: Yo quise
 dár la muerte à Porcia bella,
 tyranamente ambicioto,
 Dios castiga mi soberbia.
 Un papel havia de ser
 su homicida, el Cielo ordena,
 que lo sea mio; y pues oy
 executa la sentencia,
 muera yo rabiando, y viva
 Porcia vuestra invicta Reina.
Caf. Què deidicha es esta, Cielos!
Fed. Cielos, què ventura es esta?
Por. Què os admira, què os eleva?
 quanto Filiberto ha dicho
 sabreis mas de espacio; y sea
 saber, que ha sido fingida
 mi locura la experiencia.
Carl. Segun esto, a mí me estás
 en obligacion mas cierta,
 que à Enrique; pues quien te quiso
 loca, has de premiarle cuerda.
Err. De Porcia tuve esperanzas,
 y en nada el amor se muestra.
 fino, en perdonar, pues no ama
 quien del agravio le acuerda.
Fed. El Reino, y vida me debe,
 su deudo toi; y así es fuerza,
 que de premio à mi lealtad.
Porc. Es verdad, porque se ve
 en el Arcadia fingida
 el premio de las finezas:
Carlos, no puedes quexarte
 de que mi vida agradezca,
 no puedes quexarte, Enrique,
 pues por Calandra me dexas,
 que te dexes con Casandra.
Err. Yo quedo feliz con ella.
Caf. Muerto mi padre, y casado
 Federico, ya esto es fuerza.
Caf. No! otros en què quedamos,
 hermosa Julia! *Jul.* En tabletas.
Chil. Uno elcoge.
Jul. En ruin ganado
 no ay que elcoger; y así sea
 mi elcoger, pedir humilde
 perdon de las faltas vuestras.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de Joseph
 Padrino, Mercader de Libros, en calle de Genova.

la fuerza

la

na,

na.

cielos!

etka?

cleya?

a

tás

e quiso

da.

zas,

ra.

ama

la.

de,

,

ea

,

as,

ado

damos,

etas.

a

.

eph

a.



Para despachos de oficio quatro mrs.

SELLO CUARTO, AÑO DE
MIL SETECIENTOS Y CIN-
QVENTA Y NUEVE.



YACORDADO EL REYNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO

Tornada 3.^a

La A. Dama.

Qui señor que vo laudo bas
Cantando finezas
Cantando finezas
¿quanta pena
y envidia tendras
¿quanta pena
y envidia tendras
pero no,
que si cantas amores
tu tendras celos
y tu llorarás
tu tendras celos
y tu llorarás
y tu llorarás
y tu llorarás a.....
y tu llorarás
y tu llorarás y tu llorarás;

12. Con pasaje para la tarde
mañana en el teatro.